

FOTOCOPIAS DONADAS POR ANGEL GONZÁLEZ ARAÚZO.

16 de enero del 2001.

1° de febrero, 1939

# PROGRAMA DE ACTIVIDADES

Será muy intenso el que se propone desarrollar la Casa de España en México. —Cursos regulares, conferencias y libros

La Casa de España en México desarrollará en el presente año un programa muy intenso de actividades, una vez que la mayoría de sus Miembros Residentes están en el país y que se ha podido contar con el tiempo necesario para organizarlo. Dichas actividades caerán en cuatro grandes divisiones: cursos regulares, para escolares; que se darán en instituciones educativas dependientes de la Secretaría de Educación y de la Universidad Nacional; ciclos de conferencias para público no académico en la ciudad de México; cursillos breves en centros foráneos de educación superior, y, en fin, publicación de libros. En todo el año se darán 26 cursos semestrales regulares en escuelas públicas; 50 conferencias para público no académico en la ciudad de México, y 154 conferencias en las Universidades de Provincia. El programa de publicaciones no ha logrado definirse de una manera tan exacta, pero se espera que para el fin del año se hayan publicado 10 manuales de divulgación y por lo menos cinco obras originales.

Individualmente, las actividades de cada uno de los Miembros Residentes de la Casa, serán como sigue:

**DON JESUS BAL Y GAY** dará un ciclo de cuatro conferencias sobre Folklore Musical en las ciudades de México y Guanajuato; emprenderá, de acuerdo con los especialistas mexicanos, una clasificación de los trabajos hechos en esta materia hasta ahora en México, y él mismo estudiará una Zona Folklórica musical del país.

**LEON FELIPE CAMINO** dará un curso sobre la Poesía Integral en las ciudades de Guadalajara y Puebla, un curso sobre El Quijote en la Escuela de Verano de la Universidad.

**EL DR. ISAAC COSTERO** dará dos series de demostraciones, en Morelia y Guadalajara, sobre técnica de Autop-

ERSAL

## PROGR

(Viene de la primera plana)

sias y Demostraciones de Anatomía Patológica.

**DON ENRIQUE DIEZ-CANEDO** dará un ciclo de cuatro conferencias sobre el Teatro y sus enemigos, para público no académico, en la ciudad de México; en la Facultad de Filosofía dará un curso semestral sobre Literatura Española, otra sobre Literatura Hispanoamericana y dos sobre Literatura Francesa, además de un curso sobre Teatro Español en la Escuela de Verano y dos cursillos en las ciudades de Guanajuato, Puebla y Morelia.

**DON JUAN DE LA ENCINA** dará en la Escuela de Artes Plásticas dos cursos semestrales, uno sobre Pintura Moderna, de Goya a nuestros días, y otro sobre el Concepto y Métodos de la Crítica del Arte. Además, dará tres cursillos breves en las ciudades de Guadalajara, Morelia y Puebla. En fin, escribirá un manual sobre la Pintura Moderna y hará un estudio sobre la nuestra contemporánea.

**EL DOCTOR JOSE GAOS** dará en la Facultad de Filosofía y Letras un curso anual sobre Introducción a la Filo-

sosía; un curso semestral sobre Didáctica de la Filosofía; un curso semestral sobre Caracteres Intelectuales; un curso semestral de seminario sobre el tema de Marx y Nietzsche, Los dos Polos del Pensamiento Contemporáneo; un simposio sobre Literatura y Filosofía. En la Universidad de Morelia dará dos cursos breves de Filosofía y uno para público no académico en la ciudad de México sobre el Pensamiento Filosófico de Ortega y Gasset.

El doctor Gaos publicará una traducción prologada de la obra filosófica fundamental de Marx: Economía Política y Filosofía; una obra original bajo el título de Itinerario Filosófico y un manual de divulgación sobre el tema de La Fenomenología.

**EL DOCTOR GONZALO R. LAFORA** dará un curso breve en la ciudad de México, exclusivamente para especialistas en psiquiatría sobre el tema de la orientación moderna neuropsiquiátrica; continuará sus investigaciones sobre la orientación neurológica de la psiquiatría con casos concretos que estudia en el Manicomio de Mixcoac y el Hospital General de México. Ofrecerá dos cursillos en Guadalajara y Guanajuato sobre el tema El Problema de la Personalidad y el Carácter. Publicará un manual de divulgación sobre psiquiatría.

**DON AGUSTIN MILLARES** dará un curso anual de tres horas semanales en la Facultad de Filosofía sobre iniciación al Latín Clásico; y un curso anual de dos horas semanales sobre Paleografía de los Siglos XV, XVI y XVII.

PRIMERA SE

## ACTIV

**DON JOSE MORENO VILLA** dará un curso de conferencias para público no académico en la ciudad de México y dos cursos en las Universidades de Puebla y Guadalajara.

**EL PROFESOR LUIS RECASSENS** dará, en la Escuela de Jurisprudencia, un curso anual sobre Filosofía del Derecho; en la Facultad de Filosofía un curso anual de seminario sobre el Fundamento Filosófico de la Sociología; en la Universidad de Morelia un curso breve de Filosofía y en las ciudades de Puebla y Guanajuato cursos sobre temas jurídicos. Publicará una obra original y un manual de divulgación.

**DON ADOLFO SALAZAR** dará en el Conservatorio Nacional de Música un curso anual de tres horas semanales sobre Historia de la Música, desde los primeros años del Cristianismo hasta el Siglo XVIII; un curso breve para público no académico sobre Música Moderna, y en las ciudades de Guadalajara, Guanajuato y Puebla cursillos sobre las Grandes Estructuras de la Música.

En la ciudad de México, mes a mes, se darán ciclos de conferencias para el público que quiera concurrir a ellas. Para este trabajo han sido invitados a participar, el maestro Antonio Caso, el doctor Enrique González Martínez y el escritor Alfonso Reyes. El orden de esos ciclos de conferencias será así: en enero, Juan de la Encina; en febrero, Enrique Diez-Canedo; en marzo, Alfonso Reyes; en abril, José Moreno Villa; en mayo, Enrique González Martínez; en

junio, Adolfo Salazar; en julio, Antonio Caso; en agosto, Dámaso Alonso; en septiembre, Pedro Salinas; en octubre, Jesús Bal y Gay, y en noviembre, José Gaos.

2 de febrero 1939

# PROGRAMA DE LA CASA DE ESPAÑA PARA ESTE AÑO

Se Darán 26 Cursos en Es-  
cuelas; 50 Conferencias  
Para no Académicos y 154  
en Varios de los Estados

## LAS ACTIVIDADES EN PUBLICACIONES

Se Espera que Para Fines de  
año se Hayan Editado Diez  
Manuales y Cinco Obras  
Originales

La Casa de España en México desarrollará en el presente año un programa muy intenso de actividades, una vez que la mayoría de sus Miembros Residentes están en el país y que se ha podido contar con el tiempo necesario para organizarlo. Dichas actividades caerán en cuatro grandes divisiones: cursos regulares, para escolares, que se darán en instituciones educativas dependientes de la Secretaría de Educación y de la Universidad Nacional; ciclos de conferencias para público no académico en la ciudad de México; cursillos breves en centros foráneos de educación superior, y, en fin, publicación de libros. En todo el año se darán 26 cursos semestrales regulares en escuelas

públicas; 50 conferencias para público no académico en la ciudad de México, y 154 conferencias en las Universidades de Provincia. El programa de publicaciones no ha logrado definirse de una manera tan exacta; pero se espera que para el fin del año se hayan publicado 10 manuales de divulgación y por lo menos cinco obras originales.

Individualmente, las actividades de cada uno de los Miembros Residentes de la Casa, serán como sigue:

Don Jesús Bal y Gay dará un ciclo de cuatro conferencias sobre Folk-lore Musical en las ciudades de México y Guanajuato; emprenderá, de acuerdo con los especialistas mexicanos, una clasificación de los trabajos hechos en esta materia hasta ahora en México, y él mismo estudiará una zona folk-lórica musical del país.

León Felipe Camino dará un curso sobre la Poesía Integral en las ciudades de Guadalajara y Puebla; un curso sobre El Quijote en la Escuela de Verano de la Universidad.

El Dr. Isaac Costero dará dos series de demostraciones, en Morelia y Guadalajara, sobre técnica de Autopsias y Demostraciones de Anatomía Patológica.

Don Enrique Diez-Canedo dará un ciclo de cuatro conferencias sobre el Teatro y sus enemigos, para público no académico, en la ciudad de México; en la Facultad de Filosofía dará un curso semestral sobre Literatura Española, otro sobre Literatura Hispano-americana y dos sobre Literatura Francesa, además de un curso sobre Teatro Español en la Escuela de Verano y dos cursillos en las ciudades de Guanajuato, Puebla y Morelia.

Don Juan de la Encina dará en la escuela de Artes Plásticas dos cursos semestrales, uno sobre Pintura Moderna, de Goya a nuestros días, y otro sobre el Concepto y Métodos de la Crítica de Arte. Además dará tres cursillos breves en las ciudades de Guadalajara, Morelia y Puebla. En fin, escribirá un manual sobre la Pintura Moderna y hará un estudio sobre la nuestra contemporánea.

El Dr. José Gaos dará en la Facultad de Filosofía y Letras un curso anual sobre Introducción a la Filosofía; un curso semestral sobre Didáctica de la Filosofía; un curso semestral sobre Caracteres Intelectuales; un curso semestral de seminario sobre el tema de Marx y Nietzsche, Los Dos Polos del Pensamiento Contemporáneo; un simposio sobre Literatura y Filosofía. En la Universidad de Morelia dará dos cursos breves de Filosofía y uno para público no académico en la ciudad de México sobre el Pensamiento Filosófico de Ortega y Gasset.

El Dr. Gaos publicará una traducción prologada de la obra filosófica fundamental de Marx: Economía Política y Filosofía; una obra original bajo el título de Itinerario Filosófico y un manual de divulgación sobre el tema de La Fenomenología.

El Dr. Gonzalo R. Lafora dará un curso breve en la ciudad de México, exclusivamente para especialistas en psiquiatría sobre el tema de la orientación moderna neuropsiquiátrica; continuará sus investigaciones sobre la orientación neurológica de la psiquiatría con casos concretos que estudia en el Manicomio de Mixcoac y el Hospital General de México. Ofrecerá dos cursillos en Guadalajara y Guanajuato sobre el tema El Problema de la Personalidad y el Carácter. Publicará un manual de divulgación sobre psiquiatría.

Don Agustín Millares dará un curso anual de tres horas semanales en la Facultad de Filosofía sobre iniciación al Latín Clásico; y un curso anual de dos horas semanales sobre Paleografía de los Siglos XV, XVI y XVII.

Don José Moreno Villa dará un curso de conferencias para público no académico en la ciudad de México y dos cursos en las Universidades de Puebla y Guadalajara.

El profesor Luis Recasséns dará, en la Escuela de Jurisprudencia, un curso anual sobre Filosofía del Derecho; en la Facultad de Filosofía un curso anual de seminario sobre el Fundamento Filosófico de la Sociología; en la Universidad de Morelia un curso breve de Filosofía y en las ciudades de Puebla y Guanajuato cursos sobre temas jurídicos. Publicará una obra original y un manual de divulgación.

Don Adolfo Salazar dará en el Conservatorio Nacional de Música un curso anual de tres horas semanales sobre Historia de la Música, desde los primeros años del Cristianismo hasta el Siglo XVIII; un curso breve para público no académico sobre Música Moderna, y en las ciudades de Guadalajara, Guanajuato y Puebla cursillos sobre las Grandes Estructuras de la Música.

En la ciudad de México, mes a mes, se darán ciclos de conferencias para el público que quiera concurrir a ellas. Para este trabajo han sido invitados a participar: el Maestro Antonio Caso, el doctor Enrique González Martínez y el escritor Alfonso Reyes. El orden de esos ciclos de conferencias será así: en enero, Juan de la Encina; en febrero, Enrique Diez-Canedo; en marzo, Alfonso Reyes; en abril, José Moreno Villa; en mayo, Enrique González Martínez; en junio, Adolfo Salazar; en julio, Antonio Caso; en agosto, Dámaso Alonso; en septiembre, Pedro Salinas; en octubre, Jesús Bal y Gay, y en noviembre, José Gaos.

EL NACIONAL 2 de febrero 1939

# La Casa de España y Nuestros "Intelectuales"

Por CESAR ORTIZ

Todos los periódicos de la capital ya publicaron la noticia: pronto llegará un numeroso grupo de intelectuales españoles que formarán la Casa de España — generosa idea del Ejecutivo — y contribuirán, con su talento y gran cultura, a vigorizar nuestro raquíptico medio intelectual. Algunos diarios han hablado, en términos muy periodísticos, de una "vigorosa inyección a la cultura nacional"; y debemos confesar que efectivamente necesitamos una inyección, y quizá hasta una intervención quirúrgica para sanear la llamada cultura nacional.

La idea de la Casa de España es tan noble, tan desinteresada y traerá beneficios tan palpables que lo menos que podía esperarse era la unánime aprobación de todos los mexicanos. Sin embargo, esto era mucho pedir. Primero han sido los periódicos "independientes" los que han hablado, en su acostumbrado estilo escurridizo, de los beneficios que adquiriremos con la presencia de los intelectuales españoles diciendo, a la vez, que es indispensable evitar que los susodichos intelectuales, pues que vienen de la España Republicana, expresen sus opiniones políticas, sobre todo, que algunos "intelectualoides" y revolucionarios mexicanos" aprovechan la estancia de los españoles para hacer "labor de agitación". Resulta en verdad risible y contradictorio escuchar las palabras de los que se llaman paladines de la "libertad de pensamiento", y que ya proyectan coartarles a los intelectuales españoles esa misma libertad. La situación es cómica, pero a la vez indignante.

En la segunda voz discordante

que los intelectuales españoles reciban cátedras en la Universidad.

La primera reacción que se tiene ante estas actitudes absurdas es de asco y de indignación. Al cabo de reflexionar, sin embargo, se concluye que las cosas están mejor así. Es preferible que los conservadores mexicanos se exhiban, de una buena vez, como lo que son: enemigos de la cultura. Ellos, la "gente de orden", las "personas cultas y decentes", encarnan la verdadera barbarie. No sólo son poseedores del peor gusto literario y estético, no sólo viven con medio siglo de retraso en cuestiones científicas y filosóficas, no sólo aprueban la quema de libros realizada por el nazismo, sino que ahora enseñan hasta el último triste relumbrón de su cobre al oponerse a la presencia de intelectuales como Menéndez Pidal, José Gaos, Recasens Siches, Joaquín Xirau, Pío del Río Ortega, Gustavo Lafora, Enrique Díez Canedo, Juan de la Encina, León Felipe, Dámaso Alonso, José Moreno Villa

Y resulta casi inexplicable lo que sucede en la Universidad Autónoma. Es francamente inconcebible que estando en México el Rector de la Universidad de Madrid, Dr. José Gaos, no se le tribute un solo homenaje, no se le dispense ninguna atención, sino que por el contrario, los estudiantes universitarios den diariamente un espectáculo de incultura y salvajismo en sus encuentros a pedrada limpia con los miembros de un sindicato obrero, o haciendo la gracia de desnudar a dos pobres mujeres en plena vía pública. Confesemos, de nuevo, que todo esto es quizá conveniente. Se está poniendo al desnudo la real decadencia

de España están, han estado siempre, con la causa del pueblo español. Ellos, con Thomas Mann, Einstein, Waldo Frank, Malraux, Rolland y otros, forman el grupo de intelectuales que han abrazado la causa de la democracia y que defienden la cultura y la dignidad del hombre, hoy tan seriamente amenazadas por el fascismo. En todas partes los mercaderes de la cultura se ponen al servicio de la violencia y el crimen y los hombres honrados, los verdaderos intelectuales, defienden la herencia cultural del hombre al lado de obreros y campesinos. "Hay unos hombres — dice León Felipe — que dicen que no lo hemos ensayado todo, que aún hay esperanzas y que aún se puede luchar por un mundo mejor. Pues bien, señores, estos hombres, aunque sean unos ilusos, valen más que los otros. Y yo me voy con ellos a dar mi vida, porque el mundo así, con este orden donde un imbécil puede ser ministro y un mastín suelto sin cadena y sin bozal puede ser educador, no lo quiero; y mi carne, y mi sangre, y mi anatomía, y el espíritu que la mueve no los quiero tampoco si no hay en mí una voluntad y una esperanza de superación".

La actitud de la prensa conservadora y de los olvidados filósofos de la Universidad y demás "mastines sueltos sin cadena y sin bozal metidos a educadores", vienen a delimitar más claramente los campos. Cada quien está, definitiva e inevitablemente en su sitio. Antonio Caso, Vasconcelos, Guisa y Acevedo, Cabrera, Capistrán Garza y otros "intelectuales" cobardes han dicho ya que están con la imbecilidad, con la barbarie, con los que bom-

ticia: pronto llegará un numeroso grupo de intelectuales españoles que formarán la Casa de España — generosa idea del Ejecutivo — y contribuirán, con su talento y gran cultura, a vigorizar nuestro raquíutico medio intelectual. Algunos diarios han hablado, en términos muy periodísticos, de una "vigorosa inyección a la cultura nacional"; y debemos confesar que efectivamente necesitamos una inyección, y quizá hasta una intervención quirúrgica para sanear la llamada cultura nacional.

La idea de la Casa de España es tan noble, tan desinteresada y traerá beneficios tan palpables que lo menos que podía esperarse era la unánime aprobación de todos los mexicanos. Sin embargo, esto era mucho pedir. Primero han sido los periódicos "independientes" los que han hablado, en su acostumbrado estilo escurridizo, de los beneficios que adquiriremos con la presencia de los intelectuales españoles diciendo, a la vez, que es indispensable evitar que los susodichos intelectuales, pues que vienen de la España Republicana, expresen sus opiniones políticas, sobre todo, que algunos "intelectualoides" y revolucionarios mexicanos" aprovechan la estancia de los españoles para hacer "labor de agitación". Resulta en verdad risible y contradictorio escuchar las palabras de los que se llaman paladines de la "libertad de pensamiento", y que ya proyectan coartarles a los intelectuales españoles esa misma libertad. La situación es cómica, pero a la vez indignante.

La segunda voz discordante ha surgido en la Universidad Autónoma. Un grupo de jovencitos, de la más pura extracción reaccionaria, miembros de unos supuestos "centros de estudio" sostenidos y dirigidos por jesuitas como Martínez Silva, se reunieron hace días con el director de la Facultad de Filosofía, Dr. Antonio Caso, para discutir el "caso" de los intelectuales españoles. Y resulta verdaderamente inexplicable el acuerdo tomado por nuestros "intelectuales" universitarios en esa sesión: se impedirá, por todos los medios posibles,

La primera reacción que se tiene ante estas actitudes absurdas es de asco y de indignación. Al cabo de reflexionar, sin embargo, se concluye que las cosas están mejor así. Es preferible que los conservadores mexicanos se exhiban, de una buena vez, como lo que son: enemigos de la cultura. Ellos, la "gente de orden", las "personas cultas y decentes", encarnan la verdadera barbarie. No sólo son poseedores del peor gusto literario y estético, no sólo viven con medio siglo de retraso en cuestiones científicas y filosóficas, no sólo aprueban la quema de libros realizada por el nazismo, sino que ahora enseñan hasta el último triste relumbrón de su cobre al oponerse a la presencia de intelectuales como Menéndez Pidal, José Gaos, Recasens Siches, Joaquín Xirau, Pío del Río Ortega, Gustavo Lafora, Enrique Díez Canedo, Juan de la Encina, León Felipe, Dámaso Alonso, José Moreno Villa.

Y resulta casi inexplicable lo que sucede en la Universidad Autónoma. Es francamente inconcebible que estando en México el Rector de la Universidad de Madrid, Dr. José Gaos, no se le tribute un solo homenaje, no se le dispense ninguna atención, sino que por el contrario, los estudiantes universitarios diariamente un espectáculo de incultura y salvajismo en sus encuentros a pedrada limpia con los miembros de un sindicato obrero, o haciendo la gracia de desnudar a dos pobres mujeres en plena vía pública. Confesemos, de nuevo, que todo esto es quizá conveniente. Se está poniendo al desnudo la real decadencia de nuestra máxima Casa de Estudios. Cada acto de salvajismo, de incompreensión y de incultura que cometen los "heroicos defensores de la libertad de cátedra y autonomía universitarias" — y los cometen con bastante frecuencia — no hacen sino mostrar la calidad moral de la derecha mexicana. No hacen sino dejarnos vislumbrar lo que sería México si estas gentes estuvieran en el poder.

En todo el mundo sucede lo mismo. Los intelectuales que vienen a formar la Casa de

Mann, Einstein, Waldo Frank, Malraux, Rolland y otros, forman el grupo de intelectuales que han abrazado la causa de la democracia y que defienden la cultura y la dignidad del hombre, hoy tan seriamente amenazadas por el fascismo. En todas partes los mercaderes de la cultura se ponen al servicio de la violencia y el crimen y los hombres honrados, los verdaderos intelectuales, defienden la herencia cultural del hombre al lado de obreros y campesinos. "Hay unos hombres — dice León Felipe — que dicen que no lo hemos ensayado todo, que aún hay esperanzas y que aún se puede luchar por un mundo mejor. Pues bien, señores, estos hombres, aunque sean unos ilusos, valen más que los otros. Y yo me voy con ellos a dar mi vida, porque el mundo así, con este orden donde un imbécil puede ser ministro y un mastín suelto sin cadena y sin bozal puede ser educador, no lo quiero; y mi carne, y mi sangre, y mi anatomía, y el espíritu que la mueve no los quiero tampoco si no hay en mí una voluntad y una esperanza de superación".

La actitud de la prensa conservadora y de los olvidados filósofos de la Universidad y demás "mastines sueltos sin cadena y sin bozal metidos a educadores", vienen a delimitar más claramente los campos. Cada quien está, definitiva e inevitablemente en su sitio. Antonio Caso, Vasconcelos, Guisa y Acevedo, Cabrera, Capistrán Garza y otros "intelectuales" cobardes han dicho ya que están con la imbecilidad, con la barbarie, con los que bombardean ciudades abiertas y asesinan poetas. Ellos ya han tomado su sitio. En buena hora. La historia de México — nuestra historia — continuará sin ellos. De ellos quedará un recuerdo vago, oscuro, intrascendente: el recuerdo de hombres que no supieron serlo, de intelectuales que renegaron de la inteligencia...

Mientras tanto, nuestra Revolución y nuestra cultura, marcharán hacia adelante.

gran cultura, a vigorizar nuestro raquíctico medio intelectual. Algunos diarios han hablado, en términos muy periodísticos, de una "vigorosa inyección a la cultura nacional"; y debemos confesar que efectivamente necesitamos una inyección, y quizá hasta una intervención quirúrgica para sanear la llamada cultura nacional.

La idea de la Casa de España es tan noble, tan desinteresada y traerá beneficios tan palpables que lo menos que podía esperarse era la unánime aprobación de todos los mexicanos. Sin embargo, esto era mucho pedir. Primero han sido los periódicos "independientes" los que han hablado, en su acostumbrado estilo escurridizo, de los beneficios que adquiriremos con la presencia de los intelectuales españoles diciendo, a la vez, que es indispensable evitar que los susodichos intelectuales, pues que vienen de la España Republicana, expresen sus opiniones políticas, sobre todo, que algunos "intelectualoides" y revolucionarios mexicanos" aprovechan la estancia de los españoles para hacer "labor de agitación". Resulta en verdad risible y contradictorio escuchar las palabras de los que se llaman paladines de la "libertad de pensamiento", y que ya proyectan coartarles a los intelectuales españoles esa misma libertad. La situación es cómica, pero a la vez indignante.

La segunda voz discordante ha surgido en la Universidad Autónoma. Un grupo de jovencitos, de la más pura extracción reaccionaria, miembros de unos supuestos "centros de estudio" sostenidos y dirigidos por jesuitas como Martínez Silva, se reunieron hace días con el director de la Facultad de Filosofía, Dr. Antonio Caso, para discutir el "caso" de los intelectuales españoles. Y resulta verdaderamente inexplicable el acuerdo tomado por nuestros "intelectuales" universitarios en esa sesión: se impedirá, por todos los medios posibles,

ye que las cosas están mejor así. Es preferible que los conservadores mexicanos se exhiban, de una buena vez, como lo que son: enemigos de la cultura. Ellos, la "gente de orden", las "personas cultas y decentes", encarnan la verdadera barbarie. No sólo son poseedores del peor gusto literario y estético, no sólo viven con medio siglo de retraso en cuestiones científicas y filosóficas, no sólo aprueban la quema de libros realizada por el nazismo, sino que ahora enseñan hasta el último triste relumbrón de su cobre al oponerse a la presencia de intelectuales como Menéndez Pidal, José Gaos, Recasens Siches, Joaquín Xirau, Pío del Río Ortega, Gustavo Lafora, Enrique Díez Canedo, Juan de la Encina, León Felipe, Dámaso Alonso, José Moreno Villa.

Y resulta casi inexplicable lo que sucede en la Universidad Autónoma. Es francamente inconcebible que estando en México el Rector de la Universidad de Madrid, Dr. José Gaos, no se le tribute un solo homenaje, no se le dispense ninguna atención, sino que por el contrario, los estudiantes universitarios diariamente un espectáculo de incultura y salvajismo en sus encuentros a pedrada limpia con los miembros de un sindicato obrero, o haciendo la gracia de desnudar a dos pobres mujeres en plena vía pública. Confesemos, de nuevo, que todo esto es quizá conveniente. Se está poniendo al desnudo la real decadencia de nuestra máxima Casa de Estudios. Cada acto de salvajismo, de incompreensión y de incultura que cometen los "heroicos defensores de la libertad de cátedra y autonomía universitarias" —y los cometen con bastante frecuencia— no hacen sino mostrar la calidad moral de la derecha mexicana. No hacen sino dejarnos vislumbrar lo que sería México si estas gentes estuvieran en el poder.

En todo el mundo sucede lo mismo. Los intelectuales que vienen a formar la Casa de

defienden la cultura y la dignidad del hombre, hoy tan seriamente amenazadas por el fascismo. En todas partes los mercaderes de la cultura se ponen al servicio de la violencia y el crimen y los hombres honrados, los verdaderos intelectuales, defienden la herencia cultural del hombre al lado de obreros y campesinos. "Hay unos hombres — dice León Felipe— que dicen que no lo hemos ensayado todo, que aún hay esperanzas y que aún se puede luchar por un mundo mejor. Pues bien, señores, estos hombres, aunque sean unos ilusos, valen más que los otros. Y yo me voy con ellos a dar mi vida, porque el mundo así, con este orden donde un imbécil puede ser ministro y un mastín suelto sin cadena y sin bozal puede ser educador, no lo quiero; y mi carne, y mi sangre, y mi anatomía, y el espíritu que la mueve no los quiero tampoco si no hay en mí una voluntad y una esperanza de superación".

La actitud de la prensa conservadora y de los olvidados filósofos de la Universidad y demás "mastines sueltos sin cadena y sin bozal metidos a educadores", vienen a delimitar más claramente los campos. Cada quien está, definitiva e inevitablemente en su sitio. Antonio Caso, Vasconcelos, Guisa y Acevedo, Cabrera, Capistrán Garza y otros "intelectuales" cobardes han dicho ya que están con la imbecilidad, con la barbarie, con los que bombardean ciudades abiertas y asesinan poetas. Ellos ya han ra. La historia de México— nuestra historia — continuará tomado su sitio. En buena hora sin ellos. De ellos quedará un recuerdo vago, oscuro, intrascendente: el recuerdo de hombres que no supieron serlo, de intelectuales que renegaron de la inteligencia...

Mientras tanto, nuestra Revolución y nuestra cultura, marcharán hacia adelante.